

A surreal photograph of a tree trunk with a door and a lamp. The tree trunk is the central focus, with a wooden door set into it. A small set of stone steps leads up to the door. To the right of the tree, a black wrought-iron lamp post with a glass lantern is attached to the wall. The background is a plain, light-colored wall. The ground is covered in dry, yellowish grass.

GUAJOJO

**(CUENTO CHIQUITANO
EN SEIS CUADROS)**

de

Marcos Malavia

*124, bis Av H. Ravera
92220 Bagneux
France*

NOTA

Los derechos de representación del presente texto quedan libres de derechos de autor para todo montaje que se realice en los siguientes países de América Latina: Bolivia, Perú, Chile, Ecuador, Uruguay, Venezuela.

Previa autorización del autor, ésta será otorgada en base a un dossier de producción que se debe enviar al mismo autor al correo electrónico: m.malavia@orange.fr

Para otros países la solicitud de puesta en escena y de representación debe realizarse contactando a la Sociedad de Autores Dramáticos de Francia. SACD- Paris

Deposito legal N° 2007-03-20 SACD Paris
Numero de Afiliado 284446

GUAJOJO

(cuento chiquitano
en seis cuadros)

Personajes

Guajojo : Una joven india chiquitana
Jetapu: Un joven indio chiquitano
El Cacique: Jefe de la tribu y padre de Guajojo
Loch: Un árbol Motacu
Lich: Un árbol Motacu hija de Loch
Don Cristóbal: Un Loro español
El Tatú
La Avestruz
El Mono
La Mariposa
La Lámpara (vos off)

(Los personajes La Mariposa El Avestruz, Don Cristóbal
serán interpretados por marionetas)

PRIMER CUADRO

(En la selva)

Una selva amazónica, dos arboles se distinguen en el centro Loch y a su lado Lich, en las ramas de Lich está de pie El Loro, de plumas multicolor como los de la selva amazónica es viejo y grande.

El Crepúsculo llega se escucha el canto de los pájaros y el ruido de otros animales como sucede habitualmente cuando los animales sienten llegar la primera brisa de la noche

LOCH

La noche ya va caer. Ves como las nubes a lo lejos se dirigen y convergen en el horizonte del cielo.

LICH

Pareciera que imanes gigantes las atraen, hasta ahogarlas en la lejanía...

LOCH

Es el sol que se las lleva con él.

LICH

¿Por qué ?

LOCH

Siempre fue así hija... Las nubes se van con el sol, seguramente para que no se sienta tan solo allí lejos...

LICH

Y por qué el sol siempre se va ?

LOCH

Porque anda buscando a la luna.

LICH

Pero nunca la encuentra.

LOCH

A veces sí... Entonces el cielo se oscurece en una penumbra cálida, para que nadie los vea...

LICH

Tú los has visto juntos, alguna vez.

LOCH

Si, cuando no era más grande que tú. La luna encontró al sol allí arriba en medio del cielo. Cayó sobre toda la selva una penumbra frágil que nos impedía verlos cuando estaban juntos...

LICH

Es por eso que la luna se hace tan chiquitita para esconderse mejor, para que le cueste más al sol encontrarla...

LOCH

De cierta manera así es...

LICH

Ya casi se está yendo el sol... Pronto se escuchará el guajojo...

LOCH

Así es pronto cuando la noche nos encegezca, se escuchará su canto.

LICH

Por qué su canto es tan agudo y estremecedor... Sobre todo los días en que la luna está toda redonda y blanca.

LOCH

Siempre fue así su canto, desde que los motacus tienen memoria, ese canto trata de expresar la tragedia que se vivió hace muchos años aquí en este monte.

LICH

Cada vez que escucho las primeras notas cierro los ojos y evito escucharlo.

LOCH

Ya lo había notado... Por quién tienes miedo...

LICH

No no es el miedo... es que es muy triste su canto... Pareciera más un llanto. Cada vez que lo escucho siento un estremecimiento como un temblor de tierra, siento que yo misma podría llorar. Entonces prefiero cerrar los ojos y taparme los oídos con mis ramas, para escuchar tan solo el silbido del silencio, que lo llena todo.

El loro que hasta ese momento estaba inmóvil, como dormido agita sus plumas.

DON CRISTOBAL

Ah...! Que manera de agitarte. No tienes respeto por del sueño de un viejo Loro... Qué maldición me ha condenado a pasar el resto de mis días en medio de tanto escándalo, en mi pueblo antes yo vivía como Dios manda, sin lloriqueos ni meandros...

LICH

Discúlpeme Don Cristóbal... No me había percatado que estaba en pleno reposo...

DON CRISTOBAL

Ya me despertaste sabes que padezco insomnio, con todo el trabajito que me costó llegar a pegarme un buen sueño...

LOCH

Es mi culpa. Qué se nos dio por hablar de cosas extrañas... Que nos recordaron el canto de Guajojo.

DON CRISTOBAL

¡Ah...! ¡Otra vez ese canto! ¡Les pone las hojas de punta...!

LICH

Padre cuéntame, lo que sucedió aquí en el monte.

DON CRISTOBAL

¡Qué preguntita!... Preguntona... Eres muy curiosa, no sólo no te gusta el canto además quieres saber por qué... De tal padre tal decendencia, decían por allí en mis tierras lejanas... Antes que el infortunio me dejara botado aquí en medio de estos arbustos...

LOCH

Viejo y pérfido Loro, contento estás entre estos arbustos como dices, nadie podría decir con certeza los años que has pasado entre nuestras ramas, pero siempre quejándote...

DON CRISTOBAL

Qué no, qué no me quejo hombre... Simplemente digo lo que pienso.

LOCH

¿Dime existe alguien en la tierra a que pueda darte una edad con certeza...?

DON CRISTOBAL

Aquel que tenga la paciencia de contar todas las plumas que cargo, de seguro que terminará por saber cuantos años han pasado sobre mi cabeza.

LOCH

Cuentale a mi hija, porque se escucha en las noches el canto de Guajojo...

LICH

Por favor Don Cristóbal...

DON CRISTOBAL

Ya estoy cansado de contar la misma historia. Que tu padre te la cuente...

LOCH

¿Yo ?

DON CRISTOBAL

Claro tú mismo... Te la sabes tan bien como yo.

LOCH

Bueno, lo intentaré, no poseo el arte de la retórica del cuento, pero haré lo mejor aue pueda. Dicen que hace mucho tiempo, mucho pero mucho tiempo, no muy lejos de aquí... Veamos, a una buena distancia... Ni tan lejos ni tan cerca... Pero lo suficiente para que se pueda decir que...

DON CRISTOBAL

(Suspira impaciente)

¡Ayayayay...!

LOCH

Voy... Voy... Decía entonces en un lugar no muy lejos de aquí pero lo suficiente para que...

DON CRISTOBAL

En una aldea no muy lejana...

LOCH

Eso es... En una aldea no muy lejana. Una aldea sabes era una especie de ciudad pero muy pequeñita, es decir sin avenidas ni luces eléctricas ni nada de nada, bueno casi digamos con lo esencial...

DON CRISTOBAL

¡Dios santo! Cómo puedes ser tan lento y aburridor!

LOCH

Yo se lo advertí, hago lo que puedo.

DON CRISTOBAL

Para contar hay que tener
el sentido del ritmo.

Te fijas, un pasito por acá otro por allá.
Una vueltecita a la derecha
y el punto a la línea que te lleva más lejos.
Luego un buen respiro,
para poder contar el final de un tirón

Es así como deben contarse las cosas.
Sin regodeos ni tergiversaciones,
pero con mucha fantasía y ritmo,
Con ritmo chico que sino se te duerme el auditorio
y te quedas solo hablando como un loro.

LOCH

Si no te gusta como lo hago, cuéntala tú entonces.

DON CRISTOBAL

¡Y cómo no! ¡No faltaba mas...!

Me voy por ese sendero ágil y seguro
que sólo los buenos cuenteros conocen,
llevando siempre el ritmo con el pie,
y empujando a talonazos
las palabras que nadie podrá detener.

Todo el mundo lo sabe
y esto desde que este mundo se llama mundo
que ese canto lo emite un ave solitaria
que lleva por nombre Guajojo.

Muy pocos la vieron
Y los pocos que la han visto
no aciertan a ciencia cierta
qué aspecto tiene ni dónde anida.

Solo les queda el recuerdo
de su pena y su canto
Refiere la leyenda que habla de ella
que data de tiempos muy lejanos.

Tiempos de antaño,
de antes que mi lengua
Furibunda haya pronunciado
palabras almidonadas

Sin demorar más escuchad lo que dice:

Erase una bella joven india, tan bella como graciosa, hija del
jefe cacique de cierta tribu que moraba en un claro del monte...

La luz disminuye, Loch, Lich y Don Cristóbal, se pierden en la penumbra.

SEGUNDO CUADRO

(Un claro en la selva)

Entra Guajojo, una joven india, vestida como era usual en el pasado en las tribus chiquitanas.

Guajojo, mira para todos lados impaciente., al mismo tiempo que entra un viejo tatú, agitado como s

i hubiese corrido, cansado se deja caer al suelo.

Guajojo aún más impaciente da algunos pasos de un lado para el otro.

TATU

No vendrá.

Guajojo sorprendida se detiene y mira con rabia al Tatú.

GUAJOJO

¿Qué haces aquí viejo Tatú?

TATU

¡¿Qué pregunta niña ?! Sabes muy bien que no puedo quitarte los ojos de encima. Y peor aquí en medio del monte. Tu padre no me lo perdonaría nunca...

GUAJOJO

Eres un cobardem en cuanto se habla de mi padre tiembles como una hoja.

TATU

Soy viejo, Guajojo... Tú no puedes entender aún lo que es vivir los últimos días que te quedan, son más preciosos que toda una vida... Y además me gusta estar contigo.

GUAJOJO

Yo estoy cansada de verte.

TATU

No seas injusta niña. Estas malhumorada porque el muchacho está atrasado... Quizás peor y ni venga.

GUAJOJO

Mejor sería que te fueras a dormir, no necesito tus consejos malagueños. Tienes los ojos hinchados de sueño acumulado.

TATU

Siempre los he tenido así, desde que nació es por eso que soy un Tatú...

Guajojo interrumpe a Tatú mira en dirección del monte.

TATU

Es el viento que agita las hojas, mejor vámonos ya se hace tarde, nos queda una buena caminata hasta la aldea.

GUAJOJO

Por que te empecinas en ponerme de mal humor.

TATU

Por Dios, no tenía la intención de molestarte, só te advierto que si no partimos ahora tu padre vendrá a buscarte él mismo y ahí sí que...

GUAJOJO

No quiero que me hables más de él.

Guajojo, se sienta aparentemente triste.

TATU

Perdóname Guajojo, es que estoy muy preocupado por ti...

GUAJOJO

Por qué te empecinas en decirme que no vendrá.

TATU

Claro que vendrá, debe haber tenido algún contratiempo, es todo. Yo sólo pensaba que lo mejor para todos sería que te olvides de Jetapu... Ya sabes que te prohibieron volver a ver a ese muchacho.

GUAJOJO

Qué me importa que mi padre no quiera que yo lo vea. Al final se acostumbrará ya se ha acostumbrado a tantas cosas, que un día terminará aceptándolo.

TATU

Pobre niña qué mal conoces a tu padre. No sabes con cuanta rabia juró por los cielos castigarte si vuelves a ver a Jetapu... Hay tantos mozos en la aldea por qué escogiste justamente el que desafió los poderes mágicos de tu padre.

GUAJOJO

¡Cómo quieres que yo lo sepa, viejo Tatú...!

Se escucha un silbido que viene del monte.

GUAJOJO

¡Ahí está !

TATU

Yo prefiero no verlo. Te espero del otro lado de los matorrales... Y no te demores mucho.

El Tatú se aleja, al mismo tiempo Jetapu aparece entre los arboles.

GUAJOJO

Ya estaba a punto de irme. Por qué te demoraste tanto.

JETAPU

No fue muy fácil distraer la vigilancia de la torpe Blanca, esa pajarraca no me deja un momento sin vigilancia.

GUAJOJO

Yo tengo más suerte que tú, mi viejo Tatú se duerme cada dos pasos, estoy obligada a despertarlo para no perderlo por el monte. Ahora mismo estoy segura que ya esta roncando escucha...

Ambos se quedan silenciosos se escuchan los ronquidos de Tatú. Luego Jetapu da a Guajojo una vasija envuelta en una tela

JETAPU

Toma es para ti...

Guajojo retira la tela y admira la vasija de arcilla.

JETAPU

La hice yo mismo. Con ella podrás silbar sin cansarte, sólo tienes que soplar aquí.

Jetapu muestra la parte inferior de la vasija.

JETAPU

Sin mucho esfuerzo se escucha el canto de un ave. Así no podremos perdernos nunca, gracias a ese canto yo podré saber siempre donde estás.

Guajojo sopla en la vasija, se escucha un silbido de ave agudo y nostálgico.

GUAJOJO

Gracias Jetapu...

JETAPU

No te separes de ella porque la necesitaremos. Mañana partiremos justos, muy lejos de aquí Guajojo. Río abajo hay otras aldeas. Dicen que allí nadie puede encontrarte.

GUAJOJO

Mi padre si. Él es capaz de encontrarnos hasta en el rincón más oscuro del mundo.

JETAPU

Te digo que no. Allá donde iremos, el encanto de sus plantas milagrosas no podrá nada contra nosotros. Aunque invoque a todos los dioses del monte, nadie podrá decirle dónde estamos, río abajo son las tierras de la Luna, allí ningún hechicero de esta aldea puede entrar. Preparé ya una barca, era de mi abuelo, está lista, nos espera, en el borde del río, partiremos cuando el

crepúsculo caiga, luego la corriente del río nos llevará. ¿Vendrás conmigo ?

GUAJOJO

¡Qué pregunta ! Claro que sí... Todo es tan triste lejos de ti un sabor de pena sin nombre gira en torno a mí, cuando estoy sola...

Se escucha la hojas de los arboles, agitada y sudorosa aparece la avestruz Blanca.

BLANCA

Al fin doy contigo desvergonzado... Suelta las manos de esa niña que eres demasiado vozarrón y altanero como para merecerla...

JETAPU

Estaba seguro que no nos dejaría mucho tiempo en paz, esta pajarraca desplumada.

BLANCA

Grosero y mal hablado...! Te queda menos tiempo el que crees. El padre de la niña no está muy lejos de aquí, alguien le advirtió de vuestra romántica cita y de un salto agarró su machete y se puso en camino. Vamos muévete vozarrón que en unos minutos estará aquí y si te ve te cortara los brazos y las piernas y a la niña la dejará enterrada viva aquí mismo.

Jetapu abraza rápidamente Guajojo y se aleja.

JETAPU

Mañana, antes de que el sol se oculte, en el borde del río.

GUAJOJO

Allí estaré.

Jetapu y Blanca de un paso rápido desaparecen. Guajojo se dirige hacia uno de los arboles.

GUAJOJO

Despiértate...! Vamos de pie que mi padre viene!

Guajojo agita Tatú con todas sus fuerzas.

GUAJOJO

¡¡Anda despierta... !!

TATU

¡Dios santo! Qué hora es...?! Por qué gritas así niña, que viejo soy pero no sordo... ¿Por qué tanto ajetreo...?

GUAJOJO

Vamos apúrate, tenemos que irnos mi padre ya está por llegar, alguien le dijo que estábamos aquí.

TATU

¿Que esperas para ponerte a correr? Anda apúrate... ¡Anda corre niña corre!!

Guajojo y Tatú salen corriendo. Al mismo tiempo un mono agitado aparece de entre los arboles.

EL MONO

¡Por aquí maestro... ! ¡Por aquí...!

El mono se detiene en medio del monte mirando para todos lados.

EL MONO

¡Maldición...!! ¡Maldición...!! ¡Los perdimos por un hilo!!

El mono huele a su alrededor.

EL MONO

Todavía se siente el calor de sus abrazos malevos.

Entra

el Cacique.

EL CACIQUE

¡Cállate morbosos !

EL MONO

Perdóneme excelencia... es que me da no sé qué haberlos perdido así por tan poquito. Los hubiéramos encontrado con las manos en la masa, como se dice vulgarmente... Las manos en la masa... Entiende... En la masa...

El mono se agita frenéticamente.

EL CACIQUE

¡Ya basta! Para de agitarte como una culebra y de repetir todo lo que dices, me cansas...

EL MONO

Perdone... Mil disculpas... Es que la emoción. Todo se nos fue al tacho y tan cerca de la presa...

EL CACIQUE

La presa de la que hablas, es mi hija.

EL MONO

Perdone... No quería decir eso, a lo que me refería era que casi casi los sorprendimos...

El Cacique da un golpe con la mano en la cabeza del mono.

EL CACIQUE

¡Ya cállate mono, que me pones los nervios de punta!

EL MONO

Ahora mismo me callo... No digo más nada seré mudo como un pozo, un pozo vacío...

EL CACIQUE

(con cólera, amenazando al Mono con su machete)

Ya calla !!

El Mono asustado se tapa la boca con las manos. El Cacique examina el lugar recoge el pedazo de tela en el cual estaba envuelta la vasija.

EL MONO

(cauteloso)

Es de él... Lo vi con estos ojitos que son míos...

El Cacique mira con rabia al Mono.

EL MONO

No digo más nada...

EL CACIQUE

¿Qué viste ?

EL MONO

Nada.

EL CACIQUE

¿Cómo que nada?... Dijiste que lo viste con tus propios ojos... ¿Qué viste ?

EL MONO

El muchacho fabricó una especie de vasija, que cuando uno sopla canta como un ave, es un obsequio para vuestra niña. Lo fabricó con sus propias manos, es hábil el chico es muy hábil y astuto, tiene poderes extraños, su vasija canta como un ave rara. Pretende irse con la niña río abajo...

EL CACIQUE

¿Cuándo ?

EL MONO

Sé algunas cosas, pero no todo. Me entero siempre de todo pero siempre a la mitad... Hay misterios que sus plantas mágicas podrán contarle...

EL CACIQUE

¿Cuándo ?

EL MONO

Ya le respondí con sinceridad...

El Cacique con rabia arranca una rama de un árbol.

EL CACIQUE

Si no me respondes ahora mismo,
te convertiré en un vulgar gusano.

EL MONO

No por piedad ilustre cacique en un gusano no. En cualquier cosa menos en un gusano. Esos bichos me dan pánico, se pasan la vida husmeando la tierra.

EL CACIQUE

¿Cuándo ?

EL MONO

Mañana . Lo ha previsto todo para mañana al anochecer, no mejor dicho durante el crepúsculo. Es el mejor momento para que las aguas te lleven fácilmente hacia el sur. Es bastante astuto el chico, sabe que cuando esté en las tierras de la luna usted no podrá nada contra él... Es bastante astuto...

EL CACIQUE

Astuto será pero no tanto... No tanto mono endiablado...

EL MONO

Perdóneme, yo no quería herirlo, sólo me refería a que el chico tiene la firme intención de robarle la niña. Ya no es un juego esta vez tiene la intención de comportarse como dios manda. Se imagina río abajo, qué intrépido el mozalbete, se arriesga ya sea a la muerte ya sea al paraíso, no tiene otra alternativa...

EL CACIQUE

No irán a ninguna parte.

EL MONO

¡Pero cómo evitarlo...! Un día u otro terminarán por burlar vuestra vigilancia, si no es mañana será pasado mañana, sino pasado pasado mañana. Y finalmente tarde o temprano terminarán desapareciendos en la brisa del crepúsculo...

EL CACIQUE

Quiero que mañana el muchacho, venga una hora antes a su cita con mi hija. Arréglatelas para que él esté aquí sino pasarás el resto de tus días husmeando la tierra.

EL MONO

Pero maestro...

EL CACIQUE

¡¿Qué ?!!

EL MONO
(con miedo)
No nada estará aquí.

*El Cacique se aleja. El Mono se queda atónito mirando para todos lados.
El Mono recoge una piedra y la bota hacia el lugar por donde salió El Cacique.*

EL MONO
Maldito sea el día que cruzaste mi vida, Hechicero...! Astuto te crees, pero ya verás quien es el más astuto de todos. Caro pagarás el hechizo por el que tengo que vivir con esta horrible apariencia de mono ridículo, por causa tuya vivo en un destierro sin memoria.
Hubiera preferido llevar una joroba o que me hubieras dejado con un solo ojo, hasta con un rostro de monstruoso pero humano, sin embargo tu fantasía y tu perversidad me llenaron de pelos el cuerpo y fueron pezuñas que me crecieron en las extremidades. Nada puede poblar la soledad que me habita. Jichi siempre ha cumplido con lo prometido hechicero maldito. El cielo es testigo que juré, hacerte pagar caro, este hechizo. Muy caro has de pagarlo, con lo que más quieres y nada ni nadie podrá detener la corriente de este río que he agitado con mi cola, nadie... Nadie... Todo acontecerá como lo he pensado... Astuto te crees pobre imbécil.

Una mariposa se pone a revolotear entre las flores.

LA MARIPOSA
Pena pena, pobre condenado que se martiriza y busca a martirizar...

EL MONO
¿Quién anda por ahí...?

LA MARIPOSA
Soy yo...

EL MONO
¿Qué haces husmeando por aquí...?

LA MARIPOSA
¿Por qué martirizar a la niña? Ella no tiene la culpa de tu apariencia, que además, tan fea no es

EL MONO
¿Y a ti quién te pidió tu opinión?

LA MARIPOSA
Nadie... Simplemente digo que la pobre niña pagará por lo que su padre en un momento de cólera hizo... No tienes piedad de ella.

EL MONO
Y quien tiene piedad de mí.

LA MARIPOSA
Te digo que no eres tan feo.

EL MONO
Ya calla estúpida...!

LA MARIPOSA
Comprendo debe ser muy difícil sentirse un simple mono cuando ha sido un guerrero...

EL MONO
Callate o te arranco las alas...

LA MARIPOSA
Soy muy ágil no podrás...

El Mono se dispone a partir.

LA MARIPOSA
Adonde vas. Sólo de ti depende que el monte no sufra por años y años la melancolía del canto de Guajojo...

El Mono recoge una piedra y la lanza hacia la mariposa, Luego sale. La penumbra se hace en el escenario.

TERCER CUADRO

(Delante de la choza de Jetapu)

Jetapu y Blanca están delante de una choza. Jetapu toca una flauta.

BLANCA

Yo creo que ustedes dos están bastante locos... Estoy segura que todo esto terminará en drama.

JETAPU

Yo no... Dicén que río abajo la flores tienen colores distintos y que hasta las nubes son perfumadas, que nunca falta nada...

BLANCA

Dicén, dicén... Pavadas, nadie a vuelta de allí, lo mejor sería que olvides esas fantasías y dejes esa niña en paz. Aquí estas bien. Yo me ocuparé de que nunca no te falte nada. Y has pensado un momento, qué será de nosotros de mí. Me quedaré solita...

JETAPU

Blanca, quieres que me quede solo por piedad de tu soledad. Además no es cierto yo te conozco, conozco tus artimañas, apenas yo estaré lejos que tu estarás bailando en una sola pata.

BLANCA

Eres un alebozo! Eso eres. No tienes piedad de nadie. Te odio...

JETAPU

No digas eso tu sabes que no es cierto. Volvere un día cuando la rabia del casique se haya calmado. Te lo prometo.

Burscamente Blanca comienza a saltar agitándose. Una rata grise corre entre sus patas.

BLANCA

Dios santo! Una rata...!! Una rata...!!

Blanca se aleja corriendo tratando de escapar de la rata, que la sigue. Jetapu se pone de pie para ir a socorrerla. Pero el brazo de El Mono lo detiene.

EL MONO

Dejalá, la rata es una amiga mía, la traje para que la distrajera... Vengo a comunicarte algo muy importante, y no quiero que ella se entere.

JETAPU (*con recelo*)

¿Qué quieres?

EL MONO

¡Pero hombre...! ¿Por que ese tono tan enfadado? No sabes lo que me costo llegar hasta aquí. Si alguien le dice al Cacique que me vieron contigo. ¡Me mete al fuego vivo y coleando...!

JETAPU

Es verdad. Tienes razon...

EL MONO

Así está mejor. Es Guajojo que me envia, para darte un mensaje muy importante.

El Mono se sienta en el suelo.

JETAPU

¿Qué sucede? ¿Ya no viene conmigo...? ¿Eso es?

EL MONO

¡Calma! Non hombre. Al contrario, cuenta cada segundo, que le separan de vuestra cita.

JETAPU

¿Entonses ?

EL MONO

Me pidio decirte que decéa adelantar de una hora vuestra fuga. Te pide que vayas a la orilla del río antes de que el sol desaparesca. Ella lo prefiere es la única hora en la cuál burlará la vigilancia de su padre.

JETAPU

Gracias Jichi, yo se que nunca fuí muy gentil contigo, ahora me arrepiento del despecho con el cuál yo te trate. No lo mereces.

EL MONO

No importa hombre. Estoy acostumbrado, la gente es muy mala conmigo pero afortunadamente, se perdonar.

JETAPU

Eres bueno. Injusto es el hechizo con el cual te condeno el Cacique. Gracias por el riesgo que as tomado. Dile a Guajojo que yo estaré cerca de la barca antes de que el sol se pierda.

EL MONO

Una cosa más. Me pidió que me dieras el collar que te regalo. Como prueba de nuestra entrevista. Guajojo tiene el temor que mi miedo sea más grande que mí deceso de cumplir con mí promesa.

JETAPU

Entiendo...

Jetapu se saca el collar que cuelga de su cuello.

CUARTO CUADRO

(La selva)

Los dos motacus Loch y Lich junto a Don Cristóbal.

DON CRISTOBAL

El Mono desapareció moviendo la cola y agitándose de rama en rama, mientras que de un silbido advertía a su amiga la rata que ya podía dejar tranquila al pobre avestruz, que de tanto correr tenía las plumas bañadas de sudor...

Don Cristóbal bosteza largamente.

LICH

Y después qué pasó al otro día ?

DON CRISTOBAL

El sueño me mata... Continuaremos mañana.

LICH

Por favor Don Cristóbal, no se puede ir así, dejándonos en el medio del cuento... ¿Qué sucedió después...?

DON CRISTOBAL

Te digo que tengo sueño... El resto puede esperar hasta mañana.

LICH

No lo dejaré dormir agitaré mis ramas apenas cierre los ojos. Hasta que termine la historia.

Lich agita sus ramas con ánimo. Don Cristóbal se balancea, al mismo tiempo se tapa la cara con sus alas.

DON CRISTOBAL

No te agites así... Que tengo vértigo... Ten piedad de este viejo Loro, que atravesó los océanos en las carabelas.

LICH

¿Continuarás la historia ?

LOCH (ríe)

Creo que no tienes otra salida que continuar, Loro terco...

DON CRISTOBAL

Te digo que no hagas tanto alboroto, a mi edad no es muy aconsejable.

LICH

¿Terminarás la historia ?

DON CRISTOBAL

Todo lo que tu quieras pero por el amor de todos los santos y de todas las vírgenes para de agitarte así.

Lich cesa de agitar sus ramas.

DON CRISTOBAL

Gracias... ¡Qué temperamento!... Bueno por donde iba...

LICH

El Mono citó a Jetapu una hora antes de lo previsto...

DON CRISTOBAL

Ya... Ahora me acuerdo... Al otro día agitado y ansioso el Mono sobre una rama de un árbol esperaba la llegada de Jetapu. Subía y bajaba de los arboles impaciente, por un momento el Mono creyó que Jetapu se habría percatado de su engaño. Pero por mala fortuna para Jetapu, éste llegó como previsto a la cita en el medio del monte, al principio se quedó perplejo al ver que Guajojo, no lo estaba esperando, iba a pronunciar su nombre cuando de repente de entre los arboles del monte surgió un enorme tigre. Llevaba la rabia en el corazón la fiera. No dejó tiempo a Jetapu para hacer el más mínimo gesto. El tigre saltó sobre él y en un parpadeo lo hizo su presa. Con dos manotazos lo inmovilizó. Luego el tigre arrastró el cuerpo de Jetapu hacia la parte más oscura del monte seguramente para devorarlo.

Más tarde, cuando el sol comenzaba a perderse en horizonte, Guajojo que ni se imaginaba parecida tragedia, llegó a al hora prevista a la cita haciendo cantar su vasija...

Se escucha el silbido de la vasija.

QUINTO CUADRO

(La selva no lejos del río)

Aparece Guajojo detrás de ella Tatú jadeante camina cansado.

TATU

No corras tanto niña que vas a dejarme el corazón hecho pedazos.

GUAJOJO

Ya te avisé que no me siguieras...

TATU

Ya sabes que no puedo dejarte sola...

GUAJOJO

Esta vez era preciso que me dejaras sola

El Tatú se deja caer a los pies de un árbol. Guajojo, mira en varias direcciones y luego hace resonar su vasija.

TATU

Qué ajeteo niña, desde ayer por la noche, me tienes de un lado para el otro, te agitas sin quedarte ni un minuto en el mismo lugar. Me pregunto que fechorías estarás tramando con el muchacho. Nada bueno debe ser, siento un dolorcito en mi canilla, es señal que algo malo va a suceder...

GUAJOJO

Porqué eres tan aguafiestas y malaguero.

TATU

Soy sincero, tengo un dolorcito en mi canilla la última vez que lo sentí las inundaciones arrasaron con todo en la aldea...

Guajojo se agita entre los arboles.

TATU

El sol ya va a desaparecer detrás del horizonte es tiempo de volver a la aldea.

GUAJOJO

No volveré más a la aldea.

TATU

¡Qué estás diciendo ! Te has vuelto loca o que... Cómo puedes decir semejante cosa...

GUAJOJO

Es la pura verdad querido Tatú, no me verás nunca más. Dentro de algunos minutos Jetapu estará aquí, me iré con el río abajo...

TATU

¿Qué te decía? Mis canillas no me mienten nunca... Ustedes están delirando ¡Irse río abajo! Nunca nadie ha podido navegar por las corrientes del río Grande, terminarás entre los dientes de las pirañas. ¡Cómo pueden ser tan imprudentes !

GUAJOJO

Puedes decir lo que quieras mi viejo Tatú, pero nada ni nadie podrá detenernos.

Guajojo hace resonar una vez más su vasija.

TATU

No vendrá.

GUAJOJO

Cállate malaguero...!

TATU

Las sombras ya comienzan a oscurecer el monte niña. No podemos quedarnos más aquí, en plena noche sin luz no podremos regresar a la aldea.

Guajojo preocupada mira ent orno a él.

GUAJOJO

Pero por qué no llega...

TATU

Anda a saber, quizás le faltó ánimo. Tú no conoces a los hombres, anda a saber, es posible que en la noche lo haya pensado mejor y se haya dado cuenta de la locura que iban a cometer y decidió no venir más. El miedo niña, el miedo, es natural...

GUAJOJO

Tatú malaguero, dices todo eso para desanimarme y que vuelva contigo a la aldea y así dejarlo plantado aquí a él...

Se escucha un ruido que viene del monte.

GUAJOJO

Qué te había dicho ahí viene... Te odio viejo Tatú, en vez de darme coraje, sólo esperas desanimarme...

El ruido que viene del monte es más persistente.

GUAJOJO

Aquí Jetapu, estoy aquí...

Aparece el Mono, trae algo oculto bajo el brazo.

GUAJOJO

Qué haces aquí tu Mono malvado.

EL MONO

Buenas... Por qué tanta rabia contra un pobre mono desamparado

TATU

La niña te preguntó algo taramban.

EL MONO

Tu mejor te vas a dormir, tus viejos párpados ya se están cerrando solos.

GUAJOJO

¡Basta Mono...! Te pregunté qué haces aquí.

EL MONO

Pues nada, princesa mía. Un paseo y nada más... Es que ahora está prohibido pasearse por el monte a la hora del crepúsculo...?

GUJOJO

Claro que no, pero me imagino que no es un simple paseo.

El Mono se acerca a Guajojo.

EL MONO

¡Qué bien perfumada anda hoy. Pareciera que la señorita tuviera una cita muy pero muy importante... Ya me imagino con quien será...

TATU

(con rabia)

Mono desgraciado, no des un paso más hacia ella sino te arranco los ojos con mis pesuñas, todavía son ágiles y puntiagudas.

El Mono se aleja de Guajojo.

EL MONO

¡Vamos! ¡Qué animosidad de viejo! Cualquiera creería que es cierto. Mira cómo tiemblo...

EL GUAJOJO

¡¡¡Basta...!!! Te digo que ya es suficiente Mono, tus jugarretas no me divierten para nada. Dime de una vez por todas que te trae por aquí.

EL MONO

Nada.

GUAJOJO

Tu sabes algo. Es mi padre él que te envía.

EL MONO

Vine con mis propios piecitos. No necesito de tu padre para pasearme entre los arboles.

Guajojo trata de ver lo que oculta el Mono bajo el brazo.

GUAJOJO

¿Qué traes ahí debajo de tu brazo?

EL MONO

Algo que encontré por ahí...

GUAJOJO

Muéstramelo.

EL MONO

¿Para qué niña? Te digo que lo encontré por ahí es todo.

TATU

Pareciera una prenda de alguien.

EL MONO

Tú cierra el pico, que de lo contrario te lo cierro yo.

GUAJOJO

Muéstramelo Mono maldito. Sólo el diablo pudo concebir una criatura tan fea como tú.

EL MONO

No olvides querida Guajojo, que no siempre fui mono. Antes tenía una cabellera como los guerreros, era tan fuerte como el leopardo. ¿Ya se te olvidó...?

GUAJOJO

Claro que no, cómo quieres que lo olvide, bien merecido fue el castigo que mi padre te dio. Yo en su lugar te hubiera transformado en un vulgar gusano...

EL MONO

¡Tanto odio...! Qué hice Dios santo para merecerlo... Pero no importa. Ahora ni me va ni me viene el odio de los demás.

El mono tira al suelo lo que lleva en el brazo es una prenda ensangrentada de Jetapu..

EL MONO

Toma desdichada, ahí está lo que queda de tu querido Jetapu, el resto puedes ir a buscarlo en la panza del tigre que sin piedad se lo trago.

Guajojo mira la prenda que esta en el suelo sin tocarla.

TATU

No es cierto Mono malvado, has inventado todo eso...

El Mono recoge la prenda y la acerca a Guajojo.

EL MONO

Yo creo que no, mírala de más cerca. Es su ropa toda rota y ensangrentada, (se saca un collar del cuello). También encontré este collar, con la piedra multicolor que colgaba de su cuello. Mírala.

GUAJOJO

¡Es cierto! Es el collar que yo le di. Nunca se habría separado de él.

EL MONO

Ves, viejo tristón, la niña es más perspicaz que tú. (a Guajojo) Pue des soplar en tu vasija todo lo que puedan tus pulmones. Nada ni nadie podrá sacarlo de la panza del tigre que lo devoró.

Guajojo rompe en llantos y cae al suelo.

TATU

¿Por qué tanta maldad Mono? ¿Quieres acabar con la niña, eso es?

EL MONO

Para nada; Vine solamente abisarle. Para que no pasara el resto de sus días esperando aquí la venida del difunto.

GUAJOJO

(entre llantos)

Fue mi padre estoy seguram fue mi padre...

Guajojo súbitamente se levanta y agarra al Mono por el cuello.

EL MONO

(asustado)

Calma niña que yo no tengo nada que ver en este baile... Yo sólo encontré esas prendas no muy lejos de aquí...

GUAJOJO

¿Y el tigre ?!

EL MONO

Suposición, mera suposición...

GUAJOJO

Mentiroso... Merecerías ser un gusano...

EL MONO

Quizás, pero gracias al cielo no lo soy.

GUAJOJO

Te apretaré el pescuezo con mis manos hasta que me respondas.

EL MONO

Me haces daño.

La mariposa aparece en el fondo.

LA MARIPOSA

Calma niña... No dejes que la violencia se ampare de tu corazón.

GUAJOJO

¿Vas a responderme
e si o no?

EL MONO

Te lo digo... Te diré todo lo que sé... Fue un tigre un enorme tigre, llevaba la rabia en el corazón.

GUAJOJO

Mi padre...

EL MONO

¡Qué pregunta! ¿Cómo quieres que yo lo sepa? Sólo vi un enorme tigre, que lo tiró al suelo luego lo arrastró y se perdió en el monte con él.

GUAJOJO

Responde Mono maldito, que mi paciencia ya se termina. ¿Era mi padre que gracia a sus artificios tomó la apariencia de un tigre?... ¡¡¡ Contesta !!!

EL MONO

¡Así es! Era él. Para qué mentirte. Todo lo planeó, me obligó a que lo hiciera venir hasta a acá en el medio del monte, lo esperaba él detrás de la espesa vegetación, el chico había apenas llegado cuando él se tiro encima sin dejarle un minuto de tregua... Ahora suéltame, que me haces daño.

Guajojo, suelta al Mono.

EL MONO

¡Qué pesadilla! Mejor me voy. Qué voy a hacer yo entremedio de esta gente tan desgraciada y mal agradecida.

EL TATU

¡Ya ándate! ¡Desaparece!... Ya hiciste bastante daño.

El Mono mira a su alrededor.

EL MONO

De todas maneras no tenía la más mínima intención de quedarme más tiempo por aquí. El Cacique con su lámpara ya debe estar buscándolos, la noche ya

cayó.

El Mono de un paso ágil desaparece. El Tatú se acerca a Guajojo, que perpleja mira las prendas de Jetapu que están en suelo.

TATU

Pobre niña... Ya lo sabía yo, algo triste se tramaba. Ahora es tiempo de volver, ya todo está oscuro.

GUAJOJO

Ándate tú solo, yo me quedaré aquí, mi padre vendrá pronto, el Mono tiene razón, ya debe estar buscándome con su lámpara. Si te ve conmigo quizás qué castigo te dé, prefiero que me encuentre sola.

TATU

¿Qué dices mi niña? Yo no puedo dejarte así tan solita...

GUAJOJO

¡Te digo que te vayas! No tengo miedo de quedarme sola ¿Qué quieres que me ocurra?

TATU

¿Qué vas a hacer ?

GUAJOJO

No sé. ¿Qué quieres que haga...?

Se vislumbra una luz en medio del monte.

GUAJOJO

Ahí llega. Ya vete ahora... Andate Tatú. Por favor hazlo por mí...

TATU

Me ocultaré no muy lejos de aquí, seguiré tus pasos.

El Tatu desaparece detrás de los arboles.

GUAJOJO (canta)

Oh noche noche oscura
tu que guiaste mis pasos
por el sendero
ahora él ya no está;

Oh noche oscura
tú que tendrías que haber
juntado amado con amada
ahora tú también lloras.

Oh noche oscura
allí se quedó dormido
fue la rabia de un tigre
que dejó mi corazón sin flor.

Aparece El Cacique lleva una lámpara en la mano, después de haber iluminar en torno a él contempla un momento Guajojo que está inmóvil.

EL CACIQUE
Guajojo es hora de volver a la casa. Vamos sígueme.

GUAJOJO
No volveré nunca más bajo tu techo. Antes morir...

EL CACIQUE
Qué estás diciendo...

GUAJOJO
La verdad... Jamás podré perdonarte que me hayas alejado por siempre de Jetapu.

EL CACIQUE
Tienes el espíritu trastornado... Es el monte, por la noche le envuelve un canto que enloquece.

GUAJOJO
Me dejaste sola padre, más de lo que puedes imaginar. Ahora, cómo perdonarte.

EL CACIQUE
Basta mi paciencia tiene límites hija.

GUAJOJO
El Mono te traicionó... Ese maldito mono me lo contó todo. Fuiste tú ese tigre que se apoderó de mi corazón. Yo sé que fuiste tú la sombra que se agachó sobre mí y me ahogó. Yo sé que con tus hechizos de sombras antiguas tu cuerpo fue él de ese tigre de estepas de pesadillas que terminó con mis ilusiones, uno a uno apagaste los destellos de mi alma, hasta que un velo negro lo cubrió todo, una posesión de sombras poblará mis sueños. ¡Qué puedo hacer ahora padre, sino vengar a mi manera este crimen!

EL CACIQUE
Le eché un sortilegio al monte. ¡Ay de ti si lo atraviesas sola! En el mismo instante que alejarás de mí, tu cuerpo se convertirá en el de una ave nocturna y yo no podré nada por ti... ¡Vamos sígueme!

GUAJOJO
Correré por el monte y contaré mi triste historia a los arboles, a las flores, a los lirios secos... No me verás nunca más... Correré por el monte... Todos sabrán quién fue ese tigre maléfico. No tendrás más poder alguno sobre nadie...!

Guajojo sale corriendo, se pierde en el fondo del monte.

EL CACIQUE
¡¡Guajojo...!!

El Cacique mira a su hija partir. La mariposa aparece en el fondo.

LA MARIPOSA
¡Perdiste todo...! ¡Todo! Que va a ser de tí ahora tu hija ya vuela entre las ramas de los arboles como una de las tantas aves nocturnas.

El Cacique desarmado y perplejo mira al cielo.

EL CACIQUE
¿Qué torpeza empujó mí rabia hasta este extremo?!!

LA MARIPOSA
Es la venganza de Jichi. Te engañó, llegó a encender el odio en tu corazón.

La mariposa desaparece en el fondo.

EL CACIQUE
¡¡Maldito Mono...!!!

El Cacique saca unas hojas secas de un saco y las tira al aire

EL CACIQUE
¡Mono perverso! ¡Que el cielo le caiga sobre la cabeza y que pase ciento cincuenta años husmeando la tierra, privado de la vista del habla y del calor!

El Cacique con rabia contenida mira en torno a él.

EL CACIQUE
¡Hija te perdí! Yo que quise guardarte para mí, terminé perdiéndote, con mis propios hechizos... Nunca podré perdonarme, cómo pude dejar que ese Mono destruyera tu vida y al mismo tiempo la mía.

El Cacique cae de rodillas .Se escucha la voz de la Lámpara.

LA LAMPARA (en off)
¿Que vas a hacer?

EL CACIQUE
No sé que quieres que haga...

LA LAMPARA
Nada será igual, sin ella el sol no se mostrará más a tus ojos, lo sabes.

EL CACIQUE
Cláro que lo sé.

LA LAMPARA
Nadie podrá soportar tu presencia. Abusaste de tu poder Cacique. Ahora sólo un abismo se abre a tu alrededor.

EL CACIQUE
Tus palabras resuenan como una vieja historia que contaban mis abuelos, nunca me gustó escucharla, sabes... Ahora comienzo a comprenderla... Sólo ahora.

LA LAMPARA
¿Te arrepientes...?

EL CACIQUE
Cómo quieres que no me arrepienta... Guajojo era mi vida, haría cualquier cosa por romper todos los sortilegios...

LA LAMPARA
Ya no tienes ningún poder Cacique sabes que perdiendo a tu hija perdiste al mismo tiempo tus poderes mágicos.

EL CACIQUE
Ya lo sé...

El Tatú surge de detrás de un árbol.

TATU
Te queda una sola solución...

El Cacique mira en torno a él y descubre al viejo Tatú que tiene en la mano la vasija.

TATU
Corre y corre atraviesa el monte, llega hasta el cementerio de los Dioses y allí sopla tres veces en la vasija de Guajojo... Todos tus hechizos se desvanecerán pero no sé que será de ti.

El Cacique agarra la vasija y sale corriendo hacia el fondo del monte. El Tatú lo mira partir y se prepara a salir.

LA LAMPARA
¡Espera...!

TATU
¿Qué pasa?

LA LAMPARA
Quieres mucho a la niña. Sabes que si él llega a soplar en la vasija, dormirás cien años.

TATU

Claro que lo sé, así fue el pacto que hice con la vasija, un sueño largo muy largo a cambio de la vida de Jetapu... Además estoy cansado, no me hará daño dormir un largo tiempo.

LA LAMPARA

Llévame contigo, yo te haré compañía, qué voy hacer yo aquí solita...

TATU

No podrás alumbrar durante todos esos años..

LA LAMPARA

Cuando te despiertes yo estaré ahí.

El Tatú recoge la lampara mira alrededor de él y luego se pierde en el fondo del monte.

SEXTO CUADRO

(La selva)

Loch y Lich, junto con Don Cristóbal.

DON CRISTOBAL

Corriendo y corriendo, el mal afortunado Cacique llegó al cementerio de los dioses, allí sudoroso y apenas de pie, sopló como el Tatú le había indicado tres veces en la vasija, el cielo se cubrió la luna se eclipsó. Y como el Tatú lo había dicho el hechizo del Cacique se desvaneció Guajojo volvió a ser ella, Jetapu salió de una caverna que tenía la forma de la boca de un tigre, dos tortugas blancas llevaron subidos en sus caparazones al uno y al otro hasta el lugar de la cita y así vivieron como Dios manda.

LICH

Y el Cacique

DON CRISTOBAL

El mal afortunado Cacique apenas sopló tres veces en la vasija, que esta se convirtió en el ave nocturna que antes era su hija. El canto de el ave se hizo un lamento nostálgico. A su vez el Cacique fue transformado en en otra ave de la misma raza a la que yo pertenesco.

LICH

Y qué fue del Mono ?

DON CRISTOBAL

La historia no cuenta nada sobre él, esperemos que haya quedado prisionero del hechizo, husmeando la tierra, sin poder ver el sol...

LICH

Lo tendría bien merecido...

DON CRISTOBAL

Ahora me dejarás dormir, bien lo merezco.

LICH

Sobre mis ramas dormirás hasta que los primeros rayos del sol brillen. Te acomodaré lo mejor que yo pueda, ni el frío ni la lluvia vendrán a perturbar tu sueño.

DON CRISTOBAL

¡¡Brrr!! Tengo un poquitín de frío... La noche ya cayó.

LOCH

Pronto se escuchará su canto.

LICH

Esta noche lo escucharé. Escucharé su canto hasta el alba... Aunque sea triste lo escucharé... Don Cristóbal...

LOCH

Ya se durmió.

LICH

¿Qué lastima no podrá escuchar el canto del Guajojo...

LOCH

Lo escucha. Aunque dormido lo escucha. Siempre lo ha escuchado.

LICH

Pobre loro, tan bueno que es y tan solo.

Se escucha el canto de Guajojo.

LICH

Ahí está...

LOCH

Chuts! Ahora hay que escucharlo... En silencio.

Se sigue escuchando el canto, al mismo tiempo la luz disminuye.

TELON

(París Abril 2007)